



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

Sección ¿Cómo piensas el mundo-s hoy? Lindas voces a diez años de *Otros Logos*

Otros Logos, 10 años

Dora Elvira García-G.

Gran parte de los escenarios de destrucción de lo humano que aparecen ante nuestros ojos en los días que corren, se presentaban ya como urgentes desde hace diez años. Actualmente su presencia persiste y en muchos casos la aniquilación y el quebranto han ido en aumento, vejando a las personas y dejando espacios desolados con un desasosiego total. Contar con un recinto crítico como ha sido *Otros Logos* con sus abordajes sobre estas situaciones y su labor reflexiva, muestra su vigencia y asume una exigencia ineludible que ha de continuar. Los tiempos demandan estas voces otras para seguir resistiendo los embates de la cultura colonializante tanto en los ámbitos físicos como en las mentes y las estructuras.

Los incesantes avances de los sistemas económicos devastadores que han prevalecido, no han disminuido en su constancia de generar beneficios para unos cuantos en detrimento de una inmensa mayoría de grupos y de poblaciones enteras. Las violencias sistémicas -que incluyen todo tipo de barbarie y agresiones al género humano y sus entornos- no han cesado y se han cebado con los más vulnerables y los más perjudicados y de entre todos ellos en sus diferentes círculos encontramos a quienes en principio, por su raza son excluidos y, desde ésta, se suma a las mujeres en los marcos de la colonialidad.

Las escenas recurrentes de los efectos de la descomposición social van de la mano de situaciones de pobreza sistemática como una de las violencias estructurales, así como de violencias en todos los órdenes, desde los más personales e individuales que tienen que ver con el uso mismo de las personas en un orden básico patriarcal de la explotación, la esclavitud y la expoliación, pasando por los desplazamientos forzados, hasta la devastación de territorios de grupos sin fuerza, sin apoyos políticos ni económicos. Todo esto nos hace ver que lejos de haber avanzado en la construcción de espacios mejores para la humanidad,



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457
 Nro. 11, Año 10, 2020

cada vez parece que se nos aleja más ese ideal prometido por la modernidad. El patente eclipsamiento de la política y el encumbramiento de un sistema económico criminal han devastado las posibilidades para un mejor mundo posible y, muy lejos de vislumbrarlo, lo que vemos es una creciente aniquilación y ruina.

En ese sentido, se dificulta pensar en contextos y circunstancias posibles para que aparezca la paz, y casi resulta hasta absurdo pensar en situaciones en las que la violencia no aparezca, sobre todo en los espacios en los que se genera la exclusión y el rechazo sistemático y estratégico. La violencia ha crecido precisamente por la falta de dar lugar a *otros logos* y cuando un único *logo* busca imponerse generando la violencia epistémica.

Parece que buscar la paz en estos entramados nos sitúa frente a un optimismo iluso, y nos obliga a repensar desde y con mecanismos alternativos sobre las formas en las que sea posible lograr la trascendencia de los conflictos para evitar la violencia. En ese sentido quizás sea necesario desaprender para reaprender y, desde ahí, buscar que las necesidades más básicas de los grupos más golpeados y amenazados sean garantizadas. Parece que pensar en la construcción de la paz exige algo más de lo que requieren las investigaciones que se han hecho. La paz como propuesta quizás pueda pensarse como factible mediante recursos sanos como una buena gobernanza, con unas leyes robustas en un estado de derecho que busque la justicia, con la necesaria transparencia y la rendición de cuentas y con procesos democráticos que podrían pensarse como detonadores infalibles de situaciones justas. Con ello, dicha sociedad podría transformarse de manera sostenible y autodirigida. Sabemos que el alcance de la paz positiva -cuando ha sido superada la paz negativa o la ausencia de violencia- no es tan accesible ni tan posible aún con todos los recursos que muchos de nosotros hemos pergeñado, como son la imaginación ética, el diálogo, la escucha y todas las buenas prácticas que generalmente y por desgracia han quedado lejos de poder lograr su alcance. Quizá habría que hacer matices hondos para repensar desde modos alternativos y acaso deconstruir esa paz y esas paces para reconstruirlas desde esos *otros logos*. Esto con un enfoque holístico de ella con todo y sus procesos, y conjuntando los valores éticos fundamentales que han sido acreditados y



otros logos
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457
Nro. 11, Año 10, 2020

sancionados por dicha paz. Esta manera *otra* de realizar iniciativas implica apreciar con miradas diversas y plurales, para comprender las posibilidades reales que puedan llevarse a cabo en los espacios concretos *in situ*. Se persigue así ir más allá de las limitaciones y situaciones encorsetadas que nos exigen políticas que buscan beneficiar a grupos privilegiados -y no a la comunidad entera- en tanto siguen agendas imperiosas que abusan de los grupos oriundos de ciertos territorios que contienen riquezas extraíbles.

Las exigencias de decolonización requerirán de la construcción de agendas propias, buscando siempre mantener el tejido social -a salvo de poderes externos- con lógicas propias de esa comunidad y tratando de lograr situaciones beneficiosas para todos y no sólo para unos cuantos. Con ello habrá que pensar la paz posible desde esos otros modos de pensar en los bordes y fronteras de las matrices coloniales del poder de diverso tipo, que busquen una convivencia sana y de concordia. Todas estas exigencias se han tejido felizmente en la escritura que durante diez años han recogido los números presentados en la revista *Otros Logos*.